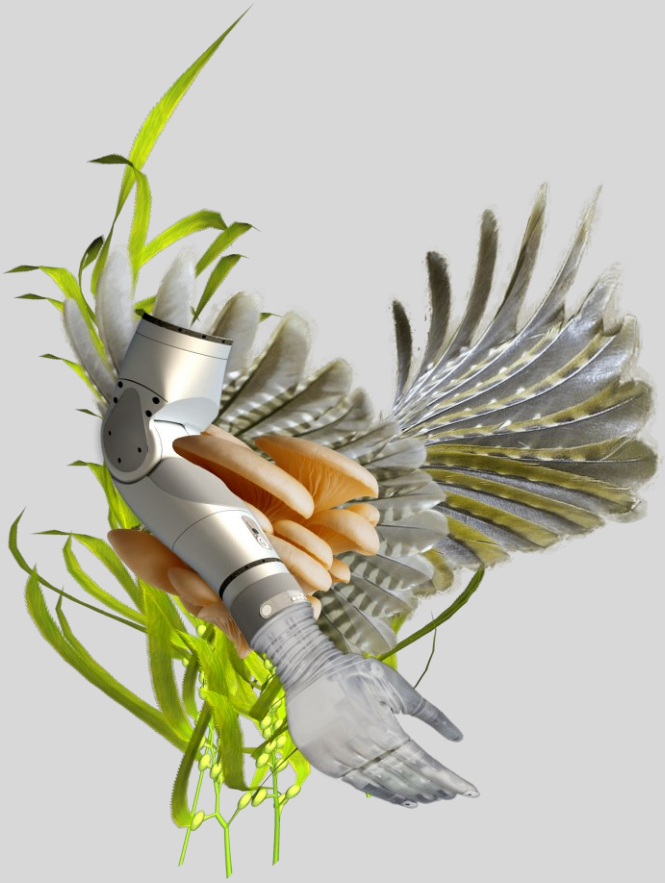

Entendemos por Libertad Morfológica la autonomía del cuerpo sobre su morfología, usar esta capacidad de decisión como una acción subversiva desde nuestras cuerpas.

Empleando el modulor de Le Corbusier, como referente racionalista de la figura humana, permitimos que el espectador genere nuevas morfologías, un ser otro que deambula en la teoría creep, la teoría queer e incluso las prácticas furry. Utilizamos las ideas del biohacking, auto-hormonación, y la especulación desde un cuerpo otro, como herramientas políticas que ponen en cuestión la idea esencial de lo humano y su hegemonía.

AMBIENTE Z1